

vano se habla, y el propio MP utiliza la expresión, de midrás cristiano, aunque existen diferencias esenciales con el midrás judío que no son del caso.

Como cuarto paso del método propone MP el estudio de los que denomina *textos contextuales* (contextualizadores?), es decir que sirven para contextualizar la vida y la época, cultura, costumbres, religión, etc., tanto de Jesús de Nazaret como de los primeros transmisores. Aquí se aportan de forma privilegiada los textos judíos de la época: apócrifos del AT, Qumrán, Filón y Josefo y sobre todo los textos rabínicos, que con frecuencia tienen los mismos textos-fuente que los evangelios; pero también textos de la literatura helenístico-romana. Por último, el quinto paso será una *nueva relectura*, ya final, a la luz de todas las aportaciones textuales.

Con aplicación estricta de esta metodología nos diseccionará el autor todo el capítulo primero de Marcos y dos pasajes escogidos: la multiplicación de los panes y los peces (Mc 6,30-46) y la higuera que no dio fruto (Mc 11,12-14.20-24).

La cantidad de información que nos tralada (más de 900 notas a pie), la aguilataada reflexión, la imparcialidad con que se citan opiniones diversas y el carácter abierto de las conclusiones que el lector puede juzgar a la luz de los textos aportados constituyen la riqueza de esta obra, que con la admiración y el respeto por el autor merece también una mención para la editorial Verbo Divino y para la colección Biblioteca Midrásica, dirigida por el mismo Miguel Pérez, que alcanza con este volumen el número 30 y que, como en todos los anteriores, nos ofrece al final una verdadera batería de índices que facilitan extraordinariamente la búsqueda de referencias.

Luis F. Girón
Universidad Complutense de Madrid

Morris, James W., *The Reflective Heart, Discovering Spiritual Intelligence in Ibn 'Arabi's Meccan Illuminations*, Fons Vitae, Louisville, 2005.

Paginación: Introducción (xii), más 316 pp. Notas hasta la 383. Bibliografía: 1. Lecturas recomendables. 2. Biografía y contexto histórico. Hasta la página 400. Índice hasta 420.

Esta publicación de Fons Vitae es la primera de una colección dedicada a explorar las *Futūḥāt al-Makkiyya* de Ibn 'Arabī, la obra más importante y extensa de este autor andalusí, que pretende hacer accesibles las enseñanzas del “más grande maestro del sufismo”, combinando la traducción de amplios pasajes de esta obra con una serie de explicaciones y comentarios necesarios para contextualizar el texto y actualizar sus contenidos.

En esta obra concreta, el profesor J. Morris, que tiene en su haber numerosos estudios y traducciones sobre sufismo e Ibn 'Arabī en particular, explora las enseñanzas del maestro murciano desde una perspectiva poco frecuente entre los estu-

dios de este autor –al menos entre los estudios del arabismo clásico español–: la de la experiencia y la práctica espiritual. No está dirigido al lector especializado, como en otras obras del propio J. Morris o de otros autores como H. Corbin, M. Chodkiewicz, W. Chittick, P. Beneito o S. Hakim entre otros; sino que, desde una mirada erudita y penetrante, pero también práctica, sin reducir la compleja y profunda obra del maestro andalusí, nos introduce sin dificultad no sólo en el contenido sino también el significado (con la inclusión de aclaraciones a la terminología específica de este campo y una contextualización de las especulaciones más abstractas) del camino espiritual al que nos anima Ibn ‘Arabī. Para ello J. Morris no aborda el estudio desde el punto de vista del pensamiento de Ibn ‘Arabī con respecto a otros autores, sus fuentes o su “islamicidad”, sino que se centra en lo que el propio autor dice de sí mismo, dentro de su propio contexto y finalidad. Debido a la extrema longitud de la obra J. Morris se ha centrado en unas cuantas de las cuestiones más importantes de las enseñanzas espirituales de Ibn ‘Arabī.

De ahí que el subtítulo del libro, y el principal pilar sobre el que se estructura el estudio, sea lo que el profesor Morris traduce como “inteligencia espiritual”, que es el concepto de la realización o verificación de las realidades de cada cosa (*taḥqīq*), que se obtiene tras la transformación del corazón en un órgano de percepción espiritual e intelección, sobre el que orbitan el resto.

Para explicar como el maestro entiende el camino espiritual y los estados espirituales el autor ha escogido y organizado en diferentes capítulos temáticos los aspectos fundamentales del “tránsito” espiritual que nos propone Ibn ‘Arabī.

En cada uno de los capítulos J. Morris nos traslada al núcleo de la tradición islámica –cada capítulo se abre con una selección de aleyas coránicas y hadices claves para la comprensión de cada apartado–, luego un comentario al contexto, a las ideas principales, a los términos técnicos y de las fuentes en lenguaje sencillo y pedagógico. Esta sistemática se muestra desde la introducción, donde hace un excelente exposición de las cuestiones principales del sufismo, del pensamiento de Ibn ‘Arabī y de las dificultades –y medios para superarlo– que tiene el estudio de una obra como la de este autor. Además ya expone claramente la intención de este tratado: la de permitir a quien la lea, sea musulmán o no, el aprovechamiento de las enseñanzas espirituales que brinda el Maestro, que son de carácter universal. La introducción también nos conduce a una de las ideas principales, la del corazón como centro del ser y de la inteligencia genuina del ser humano. Así, a través de los procesos que narra en los capítulos del libro este corazón –facultad dinámica y transformadora– puede acceder a las diferentes formas de conocimiento de la Realidad trascendente.

El primero de los capítulos lo ha dedicado al Viaje. En este sentido muestra el uso que hace el Maestro murciano de los diferentes términos coránicos para el viaje, como son concebidos como diferentes formas que muestran el viaje espiritual del buscador, como viaje horizontal hasta la realidad del ser humano y luego como viaje vertical hacia la divinidad, al estilo del viaje a los cielos del Profeta (*mi‘rāṭ*). El segundo capítulo trata sobre los diferentes aspectos de la “Escucha” (*samā’*), de la

percepción del corazón para contemplar las realidades espirituales. Es a través del corazón, como órgano espiritual, que se pueden percibir las alocuciones que la realidad divina promulga a cada instante. Por lo tanto en este capítulo también trata sobre la purificación del corazón y su capacidad para descorrer los velos que lo cubren, hasta que se hace sensible a esa alocución divina siempre presente. Esta forma de conocer, a través del conocimiento directo que proporcionan las manifestaciones divinas (*taʿalliyāt*) es conocida en el sufismo como desvelamiento (*kašf*). Cuando el buscador desarrolla esta capacidad de percepción es capaz de entender perfectamente el significado sin que sea necesario ni tan siquiera una instrucción para conocer el lenguaje técnico, sino que lo comprende y lo usa de forma espontánea.

El siguiente capítulo lo dedica a la “Visión”. En este capítulo aporta los textos fundamentales sobre la discusión clásica sobre si es posible o no la visión de Dios. Puestos en antecedentes muestra toda la riqueza que Ibn ‘Arabī propone comentando las diferentes aleyas y hadices, mostrando un panorama mucho más complejo de lo que a primera vista pudiera parecer. Aunque Ibn ‘Arabī mantiene que la visión de la Esencia divina es imposible, sí que existe un cierto grado de visión en la manifestación divina. Y esa es precisamente la realización de la realidad divina en el cosmos. Esta capacidad es una función esencial del corazón purificado, y es a la vez consecuencia y resultado del actuar rectamente, que son las dos partes de uno de los hadices fundamentales del Islam, el que define el recto actuar como “adorar a Dios como si lo viese, y si no Le ves Él te ve”. Quien realiza esta forma de conocer es capaz de contemplar no sólo como los significados internos del Corán y el hadiz se muestran a cada instante, sino también como el corazón pulido puede contemplar el cosmos entero como un libro divino lleno de significados.

El siguiente capítulo lo dedica al “Discernimiento”, que es la capacidad de apreciar los signos divinos en el Cosmos y en la propia alma. En este capítulo hace un estudio de los capítulos de *las Iluminaciones de la Meca* dedicadas a la figura del Mahdī y sus ayudantes y muestra el poder hermenéutico de esta figura islámica. Basándose en esta figura mesiánica del Islam hace su interpretación espiritual individual, mostrando su relación con la guía divina y el descubrimiento de esta guía en cada uno. Además estudia la implicaciones de esta guía en su transmisión a los demás (como señala en el epígrafe del título de este capítulo *Learning to “Translate from God”*), las consecuencias sobre el actuar y cómo se deben establecer las relaciones con el resto de almas una vez que uno ha recibido esta guía. Por lo tanto, si los demás capítulos se han dedicado al aspecto ascendente del camino espiritual, estos son los aspectos descendentes de la espiritualidad islámica, o sea, como lo obtenido de la dirección y conocimientos divinos incumben al transmisor y a quienes va dirigida tal guía.

El último capítulo está dedicado al “Retorno”, al análisis de los aspectos escatológicos de la obra de Ibn ‘Arabī y sus implicaciones tanto en su sentido universal, cosmológico y epistemológico. Así presenta un comentario del capítulo en el que el Maestro hace del teatro de sombras una parábola de la relación entre Dios y el

Cosmos, una de las mejores síntesis para la comprensión del Cosmos y su significado –sobre todo en su sentido operativo– para Ibn ‘Arabī. Es en este contexto donde el autor plantea las alternativas que nos propone Ibn ‘Arabī de contemplar el sentido de la existencia: como el espectador pasivo que se entretiene observando la obra, o como un espectador activo, que mira más allá del telón y pretende entender la realidad de la representación y el propósito de su autor. Por último cierra este capítulo con otras explicaciones sobre el sentido del regreso hacia Dios desde el punto de vista individual, como viaje espiritual de regreso al Origen.

Con este contenido, con los numerosos párrafos traducidos y con sus acertados comentarios J. Morris nos permite acceder de manera fiel al pensamiento y al objetivo del autor andalusí, facilitando el estudio a quien busque sumergirse en el océano que es el Maestro murciano. Es evidente que no es un estudio al uso al que nos tenía acostumbrado el arabismo clásico, que atrás ha dejado muchas de las complejas discusiones sobre la “originalidad” o las influencias filosóficas en las obras de Ibn ‘Arabī. El profesor J. Morris aborda el tema desde el propio autor y el camino que nos ofrece seguir. Sus años de estudio de la obra y de los ambientes tradicionales donde todavía se enseña muestran que ha sido capaz de entender bien su propósito, y es gracias a ello a lo que puede transmitir con claridad sus contenidos y ofrecernos ejemplos cercanos a nuestro mundo cotidiano. Es verdad que en algunos casos recurre a algunos de ellos que pueden resultar demasiado simples por lo cercanos que nos parecen, y que a veces su traducción de algunos términos pueda ser poco “ortodoxa”, acercándose a términos de uso en la Nueva Era. Pero, como dice el Corán, “hemos enviado a cada enviado hablando en la lengua de su pueblo” (C. 14: 4), con lo que J. Morris, siguiendo la estela de otros autores que han estudiado a Ibn ‘Arabī, consigue hacernos partícipes de las enseñanzas universales, que pese al tiempo transcurrido siguen siendo necesarias para el ser humano y que pueden ser todavía posibles, si transformamos las *Futūḥāt* en un poderoso espejo en el que contemplar como lo espiritual sigue estando presente en la vida cotidiana.

Aunque este libro está dirigido al público general, y no al ámbito académico, claro lo deja, también puede ser útil para el ámbito de la Islamología y el estudio de las religiones, porque no deja de ser una exposición temática muy interesante del autor por excelencia del sufismo. Sus introducciones y la ingente cantidad de texto traducido –aunque algunos capítulos ya hayan sido traducidos en otras obras– permitirán a quien se esté iniciando en estos estudios hacerse eco de las principales discusiones, temas, argumentos no sólo del sufismo, sino también de teología y legislación islámicas. Además, tanto la bibliografía, como las lecturas recomendadas y el aparato crítico, aportarán para el interesado muchas fuentes con las que seguir estudiando este campo.

Amina González
Universidad de Sevilla